



Un mes más se acaba, viene octubre y con él la rutina de un largo invierno. Pero hemos de quedarnos con lo que nos deja este mes que se va. Y lo que nos deja es un ministro de justicia tumbado por el presidente, Gallardón se va acompañado de su reforma de la ley del aborto, pero que en su camino sembró un campo de minas contra quien no piensa como él. Se va un pésimo ministro de justicia y nos deja un presidente que ya deja más que evidente el neo-liberalismo y el oportunismo electoral que luce.

Un mes que nos ha dejado ver como el anti-fascismo sigue con su fanatismo e irracionabilidad de siempre empeñándose en intentar boicotear cada acto que realizamos.

Un mes que nos deja el sin sabor de un poco honorable Arturo Más empeñado en la consulta soberanista para tapar sus trapos sucios junto con un socio Junqueras sobre el que vuela la sombra de la duda. Un triangulo amoroso Pujol, Mas, Junqueras que se empeñan en engañar a los catalanes mientras se enriquecen a su costa, todo "supuestamente".

Mientras esto sucede nosotros seguimos en la lucha y lanzando nuestro mensaje de una forma contundente.

VyA sigue su camino con nuevos colaboradores y con nuevas secciones. Se inaugura una nueva sección "Europa Patria Nostra", con la que pretendemos transmitir a los lectores una visión más cercana de los movimientos nacionalistas que están surgiendo enérgicamente en toda Europa e Hispanoamérica.

Para ello contaremos como colaborador principal al departamento de relaciones internacionales de Democracia Nacional, cuyo máximo representante es Gonzalo Martín, además de distintos representantes del movimiento nacionalista como Pedro Chaparro.

En esta sección se tratarán temas de actualidad relacionados con política internacional, siempre desde una visión tercerposicionista, la misma que VyA siempre intenta transmitir a los lectores.

También la sección "Europa Patria Nostra" expondrá las actividades y eventos más importantes del panorama nacionalista Europeo y los fuertes lazos de unión y colaboración que existen entre las diversas naciones del viejo continente.

En esta primera edición publicamos la colaboración que un grupo de militantes de Democracia Nacional está realizando con el movimiento NPD alemán y la crónica del "Festival Mediterráneo" que tuvo lugar recientemente en el sur de Italia.

Esperemos, sea de gran interés para el lector.

¡Verbo y Acción!

MIREVISTADIGITALES Y DEMOCRACIA NACIONAL ASÍ COMO LUCIO PEÑACOBA EN CALIDAD DE DIRECTOR DE ESTE MEDIO. NO SE HACEN RESPONSABLES DE LAS OPINIONES, CONTENIDOS E INFORMACIONES DE LOS ARTÍCULOS QUE CADA REDACTOR O COLABORADOR PUBLIQUE



ÍNDICE OCTUBRE 2014

		,		
Λ	DT		ш	\sim

EDUCADOS EN EL OLVIDO4				
EL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ6				
SOBRE EL RACISMO ANTI-BLANCO10				
FESTIVAL MEDITERRANEO18				
COLABORACIÓN NPD20				
EL FRACASO DE LA MULTICULTURALIDAD23				
AUTOAYUDA24				
CONSTRUYENDO LO NUEVO28				
FELIPITO32				
POBREZA E INMIGRACIÓN34				
LA CELEBRACIÓN DE LA DIADA40				
JORNADAS DE MILITANCIA VASCA43				
LA DUCHA				
LOS TELETUBBIES DEL RÉGIMEN44				

REDACTORES

Lucio Peñacoba Max Romano Pedro M. Also Pedro Chaparro Vicente Estarelles Antonio De La Peña

COLABORACIONES

Roberto Freud Leni Aquila Adalberti Daniel Aragón Juan Pablo Vitali Alberto P.

EQUIPO TÉCNICO

Dirección:

Antonio De La Peña Corrección:

Leni

Maquetación:

Antonio Peña

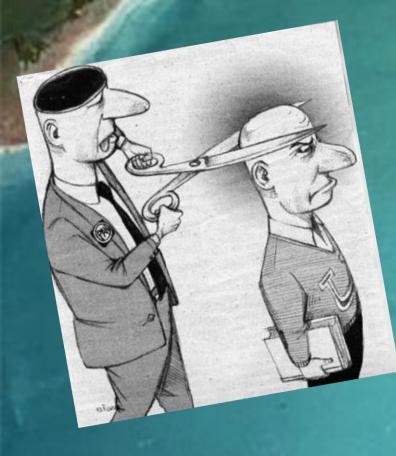
PUBLICACIÓN

FECHA: **10-10-14**Nº: **22**AÑO: **2**EPOCA **1**PÁGINAS **44**





EDUCADO: EN EL OLVIDO



Yo acuso a los sucesivos Ministros de Educación de alta traición. Así mismo acuso a nuestros supuestos intelectuales, más dotados de subvenciones que de talento, de promover la multiculturalidad usándola como arma para eclipsar y olvidar nuestra propia cultura y nuestra propia historia. Acuso a los autores de novelas históricas de retorcer, trasformar y falsear los hechos bajo la excusa de la licencia literaria (y sálvese el que pueda). Acuso al Ministerio de Cultura de promover la mediocridad intelectual y la manipulación. Acuso a la televisión de daños irreparables en nuestra conciencia colectiva.

Recientemente tuve la feliz idea de poner un video sobre Blas de Lezo a un preadolescente de doce años, un joven despierto al que adoro, y al que creí que la historia de tan insigne marino podría interesar, como de hecho así fue, algo que no es de extrañar pues la vida de Blas de Lezo tiene todos los ingredientes para cautivar y enardecer el espíritu de un joven y el de los que no lo somos tanto. Piratas ingleses, batallas y victorias logradas con grandes dosis de valor y astucia frente a enemigos que le superaban en proporción de diez a uno... en fin, que las victorias de nuestro Blas de Lezo dejan en pañales a Errol Flynn y posiblemente a cualquier otro marino real o ficticio que haya surcado los mares. ¿Imaginan la de películas que habríamos visto sobre él si fuera inglés?

Hasta aquí todo es relativamente normal, bueno, si asumimos como normal que sea yo el que haya tenido que desvelarle a este jovencito la existencia de tan insigne personaje, porque en el colegio ni lo han hecho ni lo harán. Pero quizá lo más triste, verdadero motivo de que hoy me encuentre escribiendo esto, llegó poco después cuando en una conversación con adultos, todos ellos profesionales bien cualificados y a los que cualquiera catalogaría como de un nivel cultural alto, al comentarles más o menos lo mismo que les he expresado a ustedes en los renglones anteriores, descubrí para mi asombro ¡que ninguno de ellos conocía a Blas de Lezo! ¡Ni uno! ¡Cero!







¿Cómo hemos podido olvidar nuestra historia de esta manera? Todo niño español sabe perfectamente quién es Belén Esteban y todos ellos desconocen a Blas de Lezo. ¡Qué repugnancia! Y no, no creo en las casualidades. No creo que sea casual que la televisión sea un auténtico vertedero de bazofia intelectual. No creo que nuestro sistema educativo enseñe, por pura casualidad, a nuestros jóvenes todas las sombras de nuestro pasado y ninguna de sus luces. Y no me quejo de que les enseñen nuestras derrotas y nuestras miserias, son parte de la historia. Si sin duda existió la Armada Invencible y su derrota, bien está que se enseñe. ¿Pero no sería lógico que también se les mostraran nuestras victorias? Si fracasamos con la Armada Invencible, años más tarde triunfamos en la defensa de Cartagena de Indias en la que Blas de Lezo derrotó a la mayor escuadra que nunca hubiera surcado los mares, mayor que la Armada Invencible, la mayor nunca vista durante siglos y sólo superada a día de hoy por la que protagonizó durante la Segunda Guerra mundial el desembarco de Normandía.

Todo estudiante británico conoce la hazañas del Almirante Nelson y desconoce la derrota de su armada frente a Cartagena (el Rey de Inglaterra, Jorge II, prohibió hablar de ella o que se escribieran crónicas alusivas al hecho como si nunca hubiese ocurrido). No, no digo que esté bien el modelo inglés ni que nuestras miserias deban ser ocultadas a nuestros estudiantes, pero para ser sincero el sistema inglés me parece mejor que el español en el que machacamos a nuestros estudiantes con derrotas como la de la Armada Invencible y les ocultamos victorias aún mayores como la de Cartagena de Indias (la llamada Guerra de la Oreja de Jenkins o Guerra del Asiento).

Como decía antes esto no es casual, no puede serlo. Lo cierto es que es el resultado de años de gobiernos que han cultivado la endofobia por encima de todo. Nuestros héroes deben estar retorciéndose en sus tumbas. Nuestra vergüenza como españoles no es nuestro pasado ni los errores que pudiéramos haber cometido, nuestra vergüenza es habernos dejado

robar nuestro pasado por los traidores a la patria, sí, ¡traidores! no tienen otro nombre.

Yo acuso a los sucesivos Ministros de Educación de alta traición. Así mismo acuso a nuestros supuestos intelectuales, más dotados de subvenciones que de talento, de promover la multiculturalidad usándola como arma para eclipsar y olvidar nuestra propia cultura y nuestra propia historia. Acuso a los autores de novelas históricas de retorcer, trasformar y falsear los hechos bajo la excusa de la licencia literaria (y sálvese el que pueda). Acuso al Ministerio de Cultura de promover la mediocridad intelectual y la manipulación. Acuso a la televisión de daños irreparables en nuestra conciencia colectiva.

Y por último me acuso a mí mismo por haber permitido que todo esto sucediera ante mis ojos y a pesar de ser consciente de ello, haber guardado un vergonzoso silencio.

Me enorgullezco de mi historia y de mi pueblo, sólo me avergüenzo de haber permitido que nuestros jóvenes olviden que hubo un tiempo en el que ante el paso de nuestros estandartes el mundo entero rendía honores, un mundo en el que aquellos que no aprendieron a respetarnos aprendieron a temernos.

Frente al enemigo interno, frente a esta legión de traidores, el más peligroso enemigo que nunca acechó nuestra patria, os animo a gritar una vez más:

"El pueblo que no sabe su historia es un pueblo condenado a irrevocable muerte". Marcelino Menéndez Pelayo

¡Santiago y cierra, España!

ete. Manzanilo

Lucio Peñacoba Septiembre 2014







EL CONFLICTO PALESTINO

ISRAELÍ

Os dejamos con el artículo de opinión, del profesor en derecho constitucional en la universidad de Valencia, Luis Tomas, Zapater.

Transcurridas dos semanas desde la tregua en la franja de Gaza por acuerdo entre israelíes y palestinos, la
pregunta de rigor es cuál será la próxima violación de
la misma por Israel. El viernes 12 la Armada Israelí
abrió fuego contra pacíficos pescadores palestinos
que faenaban dentro del estrecho margen de las seis
millas que les deja Israel, pese a que en el acuerdo de
cese el fuego figuraba la ampliación de la zona de
pesca palestina de 3 a seis millas, lo que constituye la
tercera violación del acuerdo por Israel desde el 28 de
agosto. Desgraciadamente, una vez conseguido el alto
el fuego la llamada "Comunidad Internacional" volverá
a pasar página sobre el problema del genocidio palestino hasta la próxima escalada bélica de aquí a unos
años, tal vez unos meses.

Sorprende la manera de enfocar el conflicto por los medios de comunicación, completamente lacayos o al menos dependientes de los sionistas en los países de Occidente. Desde el recurso fácil a llamar a Hamas "organización terrorista" sin calificar de la misma manera a las Fuerzas de Defensa Israelíes cuando bombardean civiles, hasta la preocupación de los medios "por la escalada de violencia de ambos bandos" a los que culpan por igual de la situación, equiparando en violencia la muerte de una media de 32 palestinos por cada israelí que ha caído en la operación militar emprendida por el Estado sionista.

Sin embargo, pese a las mentiras de los medios y de los sionistas, los datos sobre los hechos, proporcionados por organismos internacionales, son incontestables. Las cifras de este último episodio del conflicto inacabable han sido: Del lado palestino, 2.137 muertos, y en torno a 11.000 heridos; del lado israelí 64 soldados muertos, 450 militares heridos, 3 civiles muertos y 80 heridos. Las Naciones Unidas han sufrido la pérdida de 11 miembros de la UNWRA.

Según datos de la ONU, 140.000 personas se han quedado sin hogar. Durante el momento más duro de la







ofensiva han llegado a depender de la ayuda internacional para poder sobrevivir 1.600.000 palestinos, esto es, el 94,11% de la población gazatí. 10.000 edificios han sido destruidos por la artillería, los carros o la aviación israelí. La destrucción sobre Gaza no tiene precedentes en la región, y las primeras estimaciones muy preliminares apuntan a que se necesitarán "800 millones de euros para reparar lo destruido". El Director de la UNWRA en la UE ha mostrado que en la franja el paro se eleva al 40% de la población, el 65% de ella menor de 24 años y donde el 90 por ciento del agua no se puede beber. "La Franja de Gaza se convertirá en un lugar inhabitable en 2020 si no se toman medidas drásticas", ha avisado.

Estos datos son la muestra más reciente de un genocidio que lleva años cometiéndose con completa impunidad. El Título XXIV del Código Penal Español en su Capítulo II titulado "Delitos de Genocidio", define este tipo criminal en el artículo 607.1 enumerando varios tipos de conductas genocidas:

"1. Los que, con propósito de destruir total o parcialmente un grupo nacional, étnico, racial, religioso o determinado por la discapacidad de sus integrantes, perpetraren alguno de los actos siguientes, serán castigados:

(...)

1.º Con la pena de prisión de quince a veinte años, si mataran a alguno de sus miembros.

3.º Con la prisión de ocho a quince años, si sometieran al grupo o a cualquiera de sus individuos a condiciones de existencia que pongan en peligro su vida o perturben gravemente su salud, o cuando les produjeran algunas de las lesiones previstas en el artículo 150.

4.º Con la misma pena, si llevaran a cabo desplazamientos forzosos del grupo o sus miembros, adoptaran cualquier medida que tienda a impedir su género de vida o reproducción, o bien trasladaran por la fuerza individuos de un grupo a otro. El Ejército de Israel ha cometido actos tipificados en los citados puntos 1º, 3º y 4º del artículo. Esto no es una afirmación gratuita del que escribe, sino la constatación de lo que ha pasado en Gaza por la vía de testigos imparciales de los hechos pertenecientes a la comunidad científica internacional. En efecto, en una "Carta Abierta de Médicos dirigida a la Población de Gaza, Palestina" (An Open Letter for the People in Gaza. The Lancent 2014), 24 científicos de varios países, principalmente médicos, han denunciado como testigos presenciales por haber trabajado en Gaza "la perversidad de una propaganda que justifica la creación de una situación de emergencia para enmascarar una masacre bajo la denominación de una agresión defensiva." En concreto, han acusado al Ejército de Israel de:

1º Someter a la población de Gaza al hambre, la escasez de medicamentos, electricidad y medios para obtener ingresos". (Artículo 607.3º del Código Penal).

2º Impedir la pesca en la franja, las salidas de los gazatíes al exterior, las entradas de alimentos y entrada de convoyes humanitarios (art. 607.4 CP).

3º Destruir sistemáticamente la población palestina, para cuanto menos, conseguir un enfrentamiento por la guerra entre las dos principales facciones palestinas en el poder. (607.1): Así, continúa la "Carta Abierta..." diciendo: "La masacre en Gaza no perdona a nadie: incluye a los discapacitados y a los enfermos en los hospitales; a los niños que juegan en la playa o en las azoteas. La gran mayoría no son combatientes. Se ha atacado a hospitales, clínicas, ambulancias, mezquitas y edificios de prensa. (...) El 20 de julio se destruyó un barrio entero (...) Esto va mucho más allá del propósito de encontrar túneles."

4º Pasada la ofensiva militar, dejar daños y agentes tóxicos en la zona de que permanezcan en el medio ambiente de manera indefinida, para sellar la salud de las generaciones palestinas presentes y las venideras. (art. 607.3º y 4º).

Resulta una vergüenza nacional que nuestro Gobierno, títere de los sionistas, en lugar de condenar en los









organismos internacionales las acciones del Estado de Israel como lo haría un gobierno español verdaderamente independiente, se dedique a la "caza de brujas" -con el nefasto Ministro Gallardón a la cabeza- contra los que discutan la versión oficial dada por los vencedores de la II Guerra Mundial, y convierta así a un librero que no ha roto un plato en su vida en "genocida", pasándose por el forro el artículo 607.1 del Código Penal respecto a la cuestión que nos ocupa, pero actuando como si el único genocidio posible de cometer fuera la modalidad más leve del 607.2. según su visión parcial y represora de la libertad de expresión. Pero eso es otra historia.

Hoy los sionistas ya no pueden defender sus fechorías contra los que condenan la violencia del Estado de Israel estigmatizándolos con el sambenito del "antisemitismo", pues destacados intelectuales de origen judío han manifestado públicamente su postura contra las acciones militares del Tzahal en Gaza. Entre ellos el lingüista Noam Chomsky, que ha destacado varios hechos que no se han puesto de relieve en los medios de comunicación: En primer lugar, el asesinato de dos chicos palestinos en Ramalá un mes antes del secuestro y asesinato de tres muchachos israelíes, "hecho que despertó poca atención, lo cual es entendible, puesto que es rutina." En segundo lugar, que es Israel el principal responsable de la violencia en la región pues como afirma el lingüista: "Los medios proclaman constantemente que Hamas está dedicado a la destrucción de Israel. En realidad, los líderes de Hamas han dejado en claro en repetidas ocasiones que aceptarían una solución de dos Estados, de conformidad con el consenso internacional, que ha sido







bloqueado por Estados Unidos e Israel durante 40 años."

En tercer lugar, que la escalada de asfixia y posterior puño de hierro contra Gaza es consecuencia de la rabieta de los dirigentes de Israel al fracasar en su intento de derrocar al Gobierno palestino de coalición por medio de un golpe militar, intentona que fue descubierta por la autoridad palestina y denunciada ante el mundo. Chomsky señala además que el casus belli (la excusa para bombardear Gaza, esto es, el asesinato de los tres jóvenes israelíes) sirvió a Netanyahu para acusar a Hamas del crimen, cuando dicha autoría ha resultado ser falsa. Por último, que contra lo que afirma la prensa, radio y TV occidental pro-sionista en su inmensa mayoría, tras el secuestro de los adolescentes israelíes Israel llevó a cabo docenas de ataques contra Gaza, hasta conseguir el 7 de julio matar a 5 miembros de Hamas, con lo que al final consiguió lo que buscaba: que Hamas reaccionara lanzando docenas de cohetes tras 19 meses de tregua, hecho que dio a Israel pretexto para lanzar su operación "Margen Protector" el 8 de julio.

Después de haber encendido una vez más la mecha de la guerra en Oriente Medio, ahora los dirigentes de Israel dicen que es necesario "realizar una conferencia regional de paz con los egipcios, los saudíes y los Estados del Golfo". Esto sería como después de haber arrasado 1000 hectáreas de monte, se convocara una reunión en la localidad afectada donde las autoridades compartirían mesa con los pirómanos para diseñar ante los medios un plan de acción con el fin de salvar las 500 hectáreas que quedaran por quemar. No contentos con conseguir un foco de tensión permanente en Palestina, los sionistas se aliaron con las monarquías del Golfo con el fin de aislar a Irán y apoyar la revuelta terrorista en Siria, y hasta diseñaron un "plan de paz", intercambiando afectuosas palabras de apoyo entre la Ministra de Justicia de Israel, Sra. Tzipi Livni, y el Príncipe Saudí Turkí Ben Faisal en la Conferencia de Seguridad de Munich en febrero de este año.

Afortunadamente, hasta ahora los planes de los sionistas no han dado el resultado apetecido: como en la fracasada ofensiva del 2006 contra Hezbolláh en el Líbano, no han quebrado la moral del pueblo palestino en Gaza, y así como afirman los gazatíes: "Como nos matan de todas formas con muerte lenta, mediante el asedio, o con muerte rápida, con ataques militares, no tenemos nada que perder; debemos luchar por nuestros derechos o morir en el intento." En Siria la jugada les ha salido mal, gracias a la intervención providencial de Rusia con la firmeza de Putin, que además ha dado el puñetazo en la mesa para decir que no va a permitir que se impida a la población de Ucrania Oriental decidir libremente su destino. Los días de gloria del poder americano-sionista tocan a su fin. Empieza la cuenta a atrás para las fuerzas del "Gran Satán".

> **Luis Zapater** Septiembre 2014









SOBRE EL RACISMO ANTI-BLANCO

La directiva es clara: un crimen o una agresión se califican de racial sólo cuando el perpetrador es blanco y la víctima no. En caso contrario es un crimen como cualquier otro. Una pauta tan clara ya que da risa oír hablar de medios y periodistas independientes, cuando tan evidentemente siguen una línea dictada desde arriba.

El tema del que voy a ocuparme es algo cuya existencia mucha gente ni siquiera reconocerá. Intoxicada por una cierta propaganda, la mayoría asocia en primer lugar la palabra *racismo* con la maldad de los blancos y el trato vejatorio de estos hacia otras razas y especialmente los morenos. Hemos sido condicionados para pensar que los 'malos' son siempre los blancos y los 'buenos' son todos los demás.

Hablar de racismo antiblanco parecerá por tanto extraño y arbitrario, o directamente inaceptable, para quien vea la realidad con las anteojeras del sistema; sin embargo el racismo antiblanco existe, es real. No sólo en el sentido de mentalidad difundida entre las acomplejadas víctimas de la propaganda progresista, sino también en el sentido de que existe una política deliberada en esta dirección, llevada a cabo por gobernantes -en su mayor parte blancos- de países que son blancos, o mejor dicho que lo fueron en el pasado y cada vez lo son menos.

No entro aquí en si esto último es bueno o malo -que es otra cuestión- sino del rechazo contra la raza blanca que expresan los gobiernos, la cultura y las mal llamadas 'élites' -con un abuso del lenguaje- de nuestros países.

Una indicación de manipulación mental ya la tenemos en el uso de la curiosa expresión *racismo negativo* o *racismo invertido*, cuando se reconoce -en raras ocasiones- que hay blancos maltratados por motivos raciales. Quien utiliza estas expresiones no podría mostrar más claramente que para él el *racismo*, el original y con denominación de origen, es el de los blancos contra los demás.







Un tal punto de vista, naturalmente, está ya empapado hasta la médula de racismo antiblanco y quien emplea este lenguaje se traiciona a sí mismo.

Puede parecer simplista hablar de *blancos, morenos, asiáticos*, y toda la variedad de tipos y razas humanas, e incluso mal fundado o directamente absurdo querer distinguir entre razas que cada vez están más mezcladas. ¿A quién hay que definir como *blanco* y a quién como *moreno, árabe, etc.*? ¿No se nos dice que somos todos iguales?

Ya, pero resulta que como siempre algunos son más iguales que otros. Se nos dice que hay que tratar a todos como individuos sin que importe el color, pero cuando se trata de definir quién tiene el certificado de *Minoría Oprimida*, quién es merecedor de privilegios y ayudas qué no se merecería como individuo, se sabe muy bien quién es blanco y quién no.

También resulta que cuando se trata de señalar quién es el *malo* y quién es el *bueno*, según la caricatura grotesca de la historia y la sociedad que nos ofrece la mentalidad progresista, se acaban los individuos y empiezan las razas; aquí también se sabe perfectamente quién es blanco y quién no.

Para resumir en pocas palabras esta *forma mentis* perversa, las razas no existen -como nos repiten obsesivamente hasta en la sopa- excepto para decir que los blancos son los malos y para favorecer a los no blancos. En ese contexto y sólo para esto el concepto de raza, presuntamente refutado por la *anticiencia igualitaria*, adquiere realidad.

Entre paréntesis, observemos que la existencia de las razas humanas ha sido refutada tantas veces que debemos ya pensar que es irrefutable. De otra manera no se comprende por qué resurge siempre, sólo para ser refutada por la anticiencia igualitaria de antes.

Para cualquier persona observadora y no intoxicada completamente por las insidias del progresismo, la existencia del racismo antiblanco es algo que puede constatarse diariamente y de mil maneras.

Empecemos con dar una definición de racismo que considero medianamente buena y adecuada a lo que queremos transmitir:

"Sentimiento de rechazo, odio, desprecio o aversión a uno o más grupos étnicos o raciales así como la discriminación por estas causas, entendida como el trato indigno que un grupo racial recibe".

Se sobrentiende que esta actitud, para poderse llamar racismo, debe estar motivada en la pertenencia al grupo racial y no en las cualidades como individuo. Y ya aquí podemos notar los primeros efectos de la propaganda antiblanca: todos hemos escuchado mil veces la coletilla exculpatoria "pero yo no soy racista" cuando se critica o condena a individuos que se lo merecen pero no son blancos, o cuando se constata simplemente la mayor incidencia de comportamientos criminales en ciertos grupos raciales.

Aquí vemos nuevamente cómo alguien ha introducido un condicionamiento mental en las cabezas y ha creado un perverso ambiente de opinión para que el no blanco goce de una benevolencia adicional por el hecho de ser no blanco.

Comentaré un episodio personal. Hace mucho tiempo me comentó cándidamente una amiga italiana progresista que tenía un vecino de casa negro que era un cafre, un macarra y un hortera de nivel mayúsculo, pero "tenía tanto miedo de sentirse racista que durante mucho tiempo se resistió a utilizar estos calificativos; no sólo a expresarlos sino incluso a pensar dentro de sí en esos términos de su vecino de casa". El negro, sin embargo, resultó ser tan cafre que al final consiguió atravesar la coraza de hierro de sus tenaces prejuicios antirracistas.

Naturalmente si el macarra-hortera en vez de moreno hubiera sido blanco, es fácil adivinar que mi tolerante amiga lo habría acribillado con improperios bastante más contundentes. Y no digamos ya si hubiera sido rubio y de ojos azules.









Estas actitudes de benevolencia hacia el moreno o el no blanco, evidentemente, implican un tratamiento negativo hacia el blanco, no como individuo sino por el color de su piel, y esto ya entra de pleno en la misma definición que se nos da del racismo.

El concepto de discriminación es uno de los más manipulados por la demagogia progresista e igualitaria, hasta el punto de que se ha hecho irreconocible. Discriminar es en su significado original distinguir, establecer criterios para separar y manejar diferencias, tratar de manera distinta personas y grupos distintos.

Uno discrimina cuando se trata de elegir una persona para una tarea o como compañero, uno discrimina entre grupos, por ejemplo a la hora de establecer un programa de atención sanitaria por grupos de edad o por sexo, basándose en las diferencias entre grupos.

El sentido negativo de trato inferior hacia un grupo determinado, y sobre todo su connotación peyorativa, es una perversión del significado que viene del prejuicio igualitario según el cual todos los grupos son iguales por naturaleza. O también viene, en un igualitarismo menos ingenuo y pocas veces expresado abiertamente, de considerar que las diferencias son *inmorales* y deben ser si es posible eliminadas, pero en cualquier caso no se debe hablar de ellas y sobre todo

se deben ocultar. Siguiendo esta línea, de aquí sigue naturalmente que toda discriminación es *inmoral*. La palabra, el mismo concepto se vuelven algo a condenar.

Habría mucho que decir sobre si es justo o no tratar de manera diferente a grupos y si los individuos se deben considerar antes como tales o como pertenecientes a un grupo. Ciertamente cada individuo responde por sí mismo y debe ser considerado según sus cualidades, pero las diferencias entre razas y comunidades existen, y en

cuanto surge la necesidad de considerar grupos humanos y no individuos aparecen con la máxima evidencia.

Como mínimo es indudable que las desigualdades entre las razas a nivel de inteligencia, carácter, habilidades, si no justifican tratar a una persona concreta según las características de su raza (pues es correcto que a cada uno se le valore según sus cualidades personales) sí revelan como injusta y aberrante cualquier política de discriminación positiva y privilegio hacia una raza o un grupo, basada en una presunta igualdad a priori que no existe ni existirá nunca.

Una vez liberada la mente de las falsedades del dogmatismo igualitario, es evidente que la injusticia consiste precisamente en castigar al grupo que obtiene mejores resultados, privilegiando a personas que no lo merecen, en base a su pertenencia racial. Y esto significa evidentemente perjudicar a las otras no en base a sus capacidades individuales, sino en base a su pertenencia racial.

Precisamente -de nuevo- la discriminación de que los progres se quejan, y plenamente correspondiente a la definición de racismo antes citada. Por tanto la conclusión se impone: el único, verdadero racismo en su







sentido moralmente condenable es el antirracismo militante y la discriminación positiva.

Para ser totalmente claros, es *racismo* en su sentido negativo privilegiar a los negros sobre los blancos porque sus resultados académicos en media sean inferiores, pues así haciendo al blanco se le dan inferiores oportunidades sólo por el color de su piel. Es *sexismo* en el preciso significado condenado por el progresismo privilegiar a la mujer sólo porque es mujer, pues significa que a un hombre se le dan inferiores oportunidades no por sus capacidades sino por su sexo.

Y esto no de manera informal, oculta, clandestina, sino abiertamente y codificado en leyes y política de gobierno.

El retorcimiento mental de los autoproclamados *anti*rracistas se muestra ya en el uso del término discriminación, considerada un pecado mortal pero aquí y sólo aquí defendida porque va contra los blancos.

Las imposturas basadas en falsos presupuestos de igualdad racial pueden mantenerse sólo con la ocultación y la censura de los resultados sobre diferencias raciales, y se acompañan a menudo con una despreciable y difundida actitud que ve con buenos ojos hablar de desigualdades raciales sólo cuando la comparación es desfavorable para los blancos. El engaño funciona porque se han apropiado de la palabra *racismo*, que es a estas alturas una herramienta de propaganda, que sirve sólo para culpabilizar y demonizar a quienes no comulgan con el progresismo y el racismo antiblanco.

Ya desde la escuela se empieza, en muchos países, a aplicar políticas antiblancas, mostrando una mayor indulgencia hacia las conductas problemáticas, la indisciplina o directamente la violencia y criminalidad de ciertos grupos raciales. Las diferencias raciales empiezan pronto a manifestarse, pero para evitar la acusación de *racismo* se pasan por alto, y se llega a prohibir explícitamente la difusión de datos, en una política deliberada de engaño y falsificación de la realidad. En Estados Unidos, Francia, Inglaterra la situa-

ción es especialmente grave y en caída libre. Es éste un importante factor en la destrucción del sistema educativo, combinado con los dogmas igualitarios, sentimentales y de por sí ya bastante nefastos de la pedagogía moderna.

Pasando a otro campo, especialmente escandaloso es el tratamiento totalmente diferente de los episodios de violencia en los que el factor racial puede intervenir. El patrón es muy claro: cuando la víctima es blanca y los agresores de otro color, la víctima es invisible; sobre todo si la agresión tiene un aspecto racial se pone mucho cuidado en ocultarlo y censurar esta información. Todo lo contrario si la víctima no es blanca y el agresor sí. Se insistirá en este caso, machaconamente, sobre el racismo de los blancos; si no existe ninguna motivación racial los medios se la inventarán, veremos un rasgarse las vestiduras del gran circo de los políticos (literalmente: animales, payasos, equilibristas y trepas) y una indignación general, con la habitual comedia barata de manifestaciones, actos de contrición públicos y retórica a precio de saldo durante días.

Mención especial merece la legislación contra los 'crímenes de odio' que se difunde cada vez más como un virus maligno y se utiliza tendenciosamente como arma contra los blancos, revelándose como lo que es en realidad: un arma en la guerra contra la raza blanca llevada a cabo por las *antiélites* traidoras y criminales que nos gobiernan.

La directiva es clara: un crimen o una agresión se califican de *racial* sólo cuando el perpetrador es blanco y la víctima no. En caso contrario es un crimen como cualquier otro. Una pauta tan clara ya que da risa oír hablar de medios y periodistas independientes, cuando tan evidentemente siguen una línea dictada desde arriba.

También podríamos hablar de la exaltación de todo lo que no está en la tradición de los pueblos blancos, y específicamente de lo negro, desde siempre una fijación de cierto izquierdismo cuyo representante típico es el esnob-piojoso de buena familia. Tal exaltación no







está en realidad asociada a un interés genuino por esas culturas, negra o amerindia u orientales (menos frecuente) sino que es un simple culto de lo extranjero en función de rechazo por lo blanco, o mejor dicho una pose, porque es nada más que una exaltación de la idea sentimental y superficial que los intelectuales blancos progresistas de salón tienen de las otras culturas.

Culturas que en realidad rechazarían horrorizados si se las tomaran en serio, si fueran más allá de la música, la comida étnica y en general de una cierta versión soft para el consumo de turistas y antirracistas occidentales.

Se podría hablar también de los episodios de violencia y persecución de poblaciones blancas en África en años recientes, en particular del expolio, la limpieza étnica y la expulsión de sus tierras de los granjeros blancos en Zimbabwe, así como de la violencia contra la población blanca surafricana, entre de la indiferencia realmente olímpica de los antirracistas y el silencio de los medios.

En el caso de Zimbabwe se tiene buen cuidado en no decir que los granjeros blancos eran los que daban de comer al país y producían la mayor parte de la riqueza agrícola; una vez expulsados de sus tierras y entregadas éstas a las hordas de Mugabe, la producción agrícola cayó en picado; con el resultado de que un país antes no sólo autosuficiente sino que exportaba alimentos, ahora tiene problemas para comer.

Aquí los antirracistas no tienen nada que decir y púdicamente pasan de puntillas sobre el tema. Eso cuando no lo justifican con el racismo por parte de los blancos en esos países y sus indebidos privilegios como terratenientes y propietarios de explotaciones.

Aunque aceptáramos este punto de vista obsceno, es claro que no se trata de justicia sino de odio contra el blanco. Y aún más cuando se considera la opinión *real* de muchos progresistas y antirracistas, que pocas veces se expresa abiertamente, según la cual los blancos están allí como invasores y expoliadores, aunque lleven varias generaciones y hayan creado buena parte de la riqueza de esos países.

Vamos, que África es el continente negro, que es justo que los blancos sean expulsados o como mucho tolerados, como un gran favor, porque no pertenecen a ella y se merecen lo que les pasa por explotadores,









racistas y blancos. Esta es la opinión *auténtica* y no expresada de los antirracistas. La misma gente que se retorcería de horror e indignación si un discurso idéntico pero con los colores cambiados se aplicara aquí, diciendo que Europa es un continente blanco y debe seguir siendo tal.

Aquí también se ve la auténtica matriz, el fondo nauseabundo de odio antiblanco que empapa hasta la médula a los acomplejados *intelectuales* -pase la palalabra- antirracistas.

También se escucha a veces como argumento polémico -y especialmente contra España- que se les deben compensaciones a los países sudamericanos por los males del colonialismo, los daños y sufrimientos infligidos a las poblaciones autóctonas, etcétera etcétera y *blablabla*.

Esto naturalmente es un ridículo discurso demagógico, pero ha calado especialmente en la población inmigrante y en los antirracistas que les siguen la corriente. Ridículo porque las poblaciones originarias ya no existen y todas las naciones actuales son mezcla de indios y colonizadores españoles, por lo cual esta pretensión cae por su base ya desde el principio.

Sin embargo, con todo, sigámosles la corriente. Si de verdad queremos sacar cuentas y seguirles el juego a los cretinos, deberíamos considerar no sólo el oro extraído y llevado a España, sino también todas las infraestructuras construidas por España, su inversión en recursos humanos y materiales, la donación de material genético, la preciosa transferencia en educación, tecnología y cultura, en lo que hoy son monumentos y construcciones históricas de valor incalculable, escuelas y demás. Vamos, que si los idiotas quieren que les devolvamos el oro y no quieren nada con España y su herencia tienen que devolvernos a nosotros todas las iglesias, casas coloniales y edificios construidos entre el siglo XVI y el XVIII. Además de pagarnos royalties por cualquier tecnología que ellos utilicen más avanzada que la disponible en los imperios neolíticos precolombinos. Incluyendo la rueda -existen

ruedecillas y rodamientos en casi cualquier mecanismo con partes móviles- y el uso del caballo que no conocían. Todo ello capitalizado durante un período de quinientos años a un tipo de interés razonable.

Se podría objetar que deberían considerar también las pérdidas humanas por parte de las poblaciones indígenas; admitiendo esto, es obvio que no se debe considerar el valor que la vida humana hoy tiene en España, sino el que tenía para los aztecas y los incas en la época.

Después de sacar todas estas cuentas y desentrañar esta inextricable madeja de problemas ridículos e irresolubles, habría que ver quién le debe algo a quién.

Por cierto, y esto abre un nuevo abanico de cuestiones, también habría que diferenciar, en los presuntos 'indios' actuales, los que descienden de los aztecas de los que provienen de las otras tribus, que eran cazados por los primeros para ser comidos en fenomenales banquetes o en íntimas cenas familiares. No es que los otros tuvieran hábitos dietéticos muy diferentes, es que los aztecas eran los más fuertes; pero en cualquier caso ayudaron a Cortés en su destrucción del imperio azteca. ¿Les pedirán cuentas los 'aztecas' de hoy a los otros por haber ayudado a los españoles? ¿O más bien serán estos últimos que pasaron, gracias a España, de la condición de ser menú de los aztecas a la de súbditos de la Corona, quienes reclamen a los 'aztecas' compensación por tantos siglos precolombinos de comer por la patilla?

Hablando en serio, si es que tal cosa es posible en este asunto ridículo, es evidente que una tal demagogia, cuando se propone, es posible sólo en una atmósfera general de propaganda antiblanca y fomento sistemático de un sentimiento de culpa generalizado, del cual son víctimas tantos pobres diablos blancos, con el cerebro macerado por el antirracismo progresista.



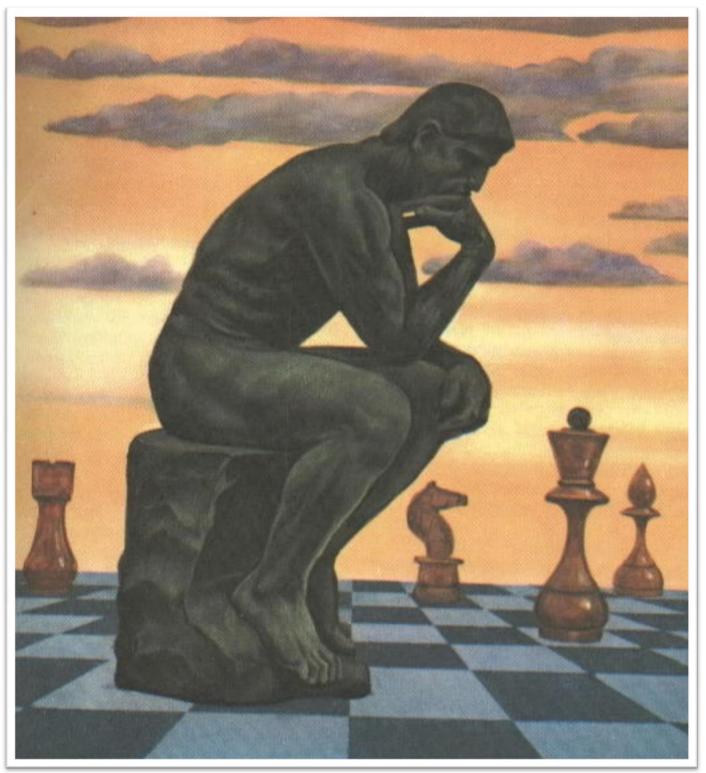




El doble rasero con el que se consideran los episodios cruentos y oscuros de la historia es otra impostura. Esclavitud, guerras e imperialismo, voluntad de poder... prestando oídos a cierta propaganda, parece que solamente el hombre blanco ha utilizado la violencia y la guerra y los demás son unos santos. La ver-

dad es que la violencia y la guerra han sido siempre los motores de la historia, los medios con que se han construido todas las naciones y los imperios.

La esclavitud ha sido practicada por muchos pueblos y sin ir más lejos por los árabes con los europeos mien-









tras pudieron (hasta que no fueron barridos del Mediterráneo) y con los negros hasta bastante después de su abolición en las sociedades blancas. Es más, hoy en día en muchos países árabes -especialmente en las riquísimas monarquías petrolíferas del Golfo- hay gran cantidad de trabajadores extranjeros que sufren los peores abusos y están en condiciones que son muy cercanas a la esclavitud, aunque su situación no lleve formalmente ese nombre. Todo ello nos hace ver cuán tendenciosa es la identificación de blancos como esclavistas y cuánta mentira se esconde tras cualquier veleidad de hacer recaer una tal responsabilidad histórica en la raza blanca.

Existe una conexión profunda entre las ideologías de izquierdas y el racismo antiblanco, corrosivo y debilitador de las naciones que han sido la cuna de las culturas blancas. Se trata de una campaña de largo alcance, que equivale rigurosamente a la inoculación de una enfermedad. Una infección de culpabilidad racial que debilita ese organismo que es la sociedad, portadora y vehículo material de una tradición que sin ella está condenada a desaparecer. Esto es lo que está en juego.

Los otros pueblos no están carcomidos por este odio contra ellos mismos, ni debilitados por tanta gilipollez buenista. Tienen un sentido sano de su propia identidad, y a menudo una agresividad y un revanchismo contra el blanco malamente disimulado. No es que sean *malos* ni que sea *injusto*: es simplemente si uno es débil, incapaz de afirmarse o pierde la voluntad de mantener su identidad -que es lo que los criminales *antirracistas* les están haciendo a los pueblos blancoslos demás se aprovechan y sacan ventaja. El ingenuo sentimentalismo de los progresistas está llamado a desaparecer y a estrellarse con la dura realidad en cuanto los nudos empiecen a llegar al peine.

Seguramente merece una indagación más en profundidad esta traición de las clases dirigentes europeas contra su propia gente, que con todo aún es la raza mayoritaria en Europa, la que ha construido la tradición y la cultura en que nos reconocemos. Tema com-

plejo y sobre el que hay varios puntos de vista, seguramente cada uno con su parte de verdad.

Según cierto punto de vista (desarrollado por ejemplo en los magistrales escritos de Giorgio Locchi, sólo en parte disponibles en español) el hombre blanco ha representado la Historia, y existe una corriente histórica por él llamada tendencia igualitaria, de la cual el progresismo en sentido actual es su última síntesis y esencia, que quiere el fin de la historia, su anulación y su final con la inmersión de la Humanidad en un eterno presente.

Siguiendo esta línea de razonamiento, es fácil comprender el porqué de la lucha contra todo lo que es blanco y europeo, y adivinar la existencia un proyecto, que en realidad cada día es más claro, para diluir la raza blanca y convertirla en minoría, de erradicar los espacios naturales donde la cultura blanca pueda existir. Es una guerra a un nivel profundo de concepciones del mundo, de la tendencia igualitaria contra la raza blanca y todo lo que representa.

Pero la discusión de estas cuestiones tan amplias se sale completamente del tema y será suficiente este apunte. Volviendo a lo concreto y a lo que tenemos cerca, quedémonos con la constatación innegable de que existe un racismo antiblanco, como ambiente general y como política de Estado de unas clases dirigentes traidoras, cobardes y vendidas.

Política que se complementa con el apoyo a fuerzas e ideologías destructivas como el feminismo y la ideología de género, con el fomento de la homosexualidad, la guerra contra la familia y la natalidad blanca, el fomento de la inmigración incontrolada y la desaparición de las fronteras. Un proyecto coordinado que persigue el hundimiento demográfico de las poblaciones blancas y la imposibilidad a largo plazo por parte de éstas de perpetuar y transmitir una tradición, una visión del mundo que es una amenaza permanente a su proyecto criminal del final de la historia y la igualdad universal.

Max Romano Septiembre 2014







FESTIVAL MEDITERRANEO



El pasado verano tuvo lugar el Festival Mediterráneo en una pequeña localidad de la italiana región de Calabria, que congregó a decenas de militantes del movimiento nacionalista Forza Nuova procedentes de distintos puntos de Italia y de delegaciones nacionalistas de movimientos juveniles y políticos de distintos puntos de Europa.

Sin duda un grandísimo encuentro de jóvenes idealistas, orgullosos de pertenecer a una gran élite ideológica y militante de la tercera vía, élite que pretende triunfar y llenar de esperanza y vida toda Europa.

Durante todo un fin de semana se desarrollaron actividades deportivas, culturales y musicales que sirvieron para estrechar lazos de camaradería entre los asistentes, en su mayoría jóvenes.

Una delegación española encabezada por Manuel Canduela, presidente de Democracia Nacional, asistió al Festival Mediterráneo en la hermosa localidad calabresa de Scandale, provincia de Crotone; acompañado por Jorge del Valle (Responsable de Seguridad de DN) Nacho Casado (Responsable de Delegaciones), Pedro Chaparro (Dirigente Nacional de DNJ) y Miguel Martínez, la delegación española tuvo el honor de participar en dicho encuentro junto a numerosos nacionalistas italianos, polacos, ingleses y del este europeo.

En compañía de Roberto Fiore, líder de Forza Nuova y Nick Griffin, Presidente del British National Party, la delegación Española hizo su llegada al Festival Mediterráneo generando máxima expectación entre los asistentes.

Los españoles, como ya va siendo habitual en este tipo de encuentros, fueron recibidos por numerosos camaradas europeos con gran entusiasmo, pues la política nacionalista española y las acciones llevadas a cabo por DN y sus juventudes a lo largo y ancho de la península ibérica son seguidas muy de cerca por todo el movimiento nacionalista europeo. Y, por qué no decirlo, porque ven en nuestro movimiento, avalado por nuestra frenética militancia, la única esperanza en el sur de Europa.



Además de la delegación Española de Democracia Nacional y la asistencia de Nick Griffin, el evento contó con la participación de una delegación Polaca del movimiento nacionalista ONR (Oboz Narodowo Radycalny) donde pudimos contar con la asistencia de nuestro amigo, Jakub Sadowski, responsable de ONR Polonia.

Jakub, quien recientemente visitó Castellón para ofrecen una conferencia en nuestro Centro Social y Nacional "Reconquista", contó de primera mano los últimos hechos acaecidos en Polonia, donde están padeciendo un fuerte contraataque del sistema en forma de detenciones hacia su movimiento nacional.

El Festival Mediterráneo contó también con la presencia de una delegación Italiana de Noua Dreapta (Nueva Derecha).

También a este evento nacionalista estaba invitada a participar la resistencia nacionalista chipriota de E.L.A.M. y los nacionalistas suecos de Svenkarnasparti; estas dos últimas delegaciones no pudieron asistir al evento por problema de tráfico aéreo y por la dura represión en sus países.

El encuentro culminó la tarde del sábado dando paso a un gran debate ideológico en el que todos los representantes de las delegaciones se dieron cita para realizar intervenciones y discursos.

Las intervenciones de los dirigentes se alargaron hasta el atardecer y es así como líderes de la talla de Nick Griffin, Roberto Fiore y Manuel Canduela pusieron en pie a los jóvenes asistentes con sus vibrantes discursos.

Destacamos la intervención de Roberto Fiore quien, en un magistral discurso sobre política internacional, cerró la jornada cultural.

Tras los discursos llegó el momento de abrir la velada musical del evento y dar paso a los conciertos con un cartel excepcional: las letras de Hobbit-Italia, la vibrante voz mezclada con las notas de piano del joven grupo "Skoll", y el directo rompedor de "Testudo".

Septiembre 2014







DEMOCRACIA NACIONAL COLABORA

EN LA

CAMPAÑA DEL ALEMAN NPD





Alemania acogió este pasado mes a numerosos militantes voluntarios procedentes de toda Europa con el fin de colaborar en la campaña electoral al parlamento de Thuringer, región alemana situada en el centro del país.

Entre las decenas de voluntarios se encuentra un nutrido grupo de voluntarios españoles quienes, mostrando su idealismo, han acudido a la llamada del nacionalismo alemán para ayudar en la campaña.

Recordemos que el ascenso del Partido Nacional Democrático alemán es un hecho, pues ha conseguido su primer Eurodiputado en las pasadas elecciones al Parlamento Europeo con la entrada del histórico dirigente Udo Voigt.

Los activistas de Democracia Nacional, encabezados por Gonzalo Martín, han dedicado durante cerca de un mes ocho horas diarias a las tareas propagandísticas de la campaña, enfrentándose a la fortísima represión que caracteriza esa zona, donde el movimiento antifascista es bastante fuerte.

En próximas ediciones de esta sección publicaremos un amplio resumen de la estrecha colaboración entre DN y NPD.

No es la única vez que voluntarios españoles de Democracia Nacional colaboran con otros movimientos nacionalistas europeos.

Recordemos la brillante labor que realizaron activistas españoles en la campaña electoral que llevó al movimiento nacionalista Jobbik a ser la tercera fuerza política en el Parlamento Húngaro, colaborando con los húngaros en su capital, Budapest, y en la ciudad de Sczeged, en el sur del país.

Democracia Nacional Avanzando en Europa.
Septiembre 2014











Con este título Lucio Peñacoba ofreció una conferencia el pasado sábado 13 de septiembre en la recién inaugurada sede de Respuesta Estudiantil en Madrid a la que acudieron numerosos jóvenes, y no tan jóvenes, que lejos de conformarse con las ideas del sistema quieren escuchar esa realidad que los medios de comunicación y la clase política ocultan.

Lucio Peñacoba fue desgranando uno por uno los factores y agentes que de forma totalmente intencionada y artificial están promoviendo la multiculturalidad en todo Occidente por medio de técnicas de "ingeniería social".

Algunas de estas técnicas, que van desde la infiltración en el mundo cultural hasta el sistema educativo, están empujando a la sociedad occidental a un suicidio colectivo.

Lejos del paraíso terrenal que los partidarios de la multiculturalidad nos prometían, el sueño multicultural está a punto de convertirse en una pesadilla. Los conflictos étnicos y el choque de civilizaciones dentro de los países occidentales podría ser una realidad más cercana de la que los medios de comunicación y los poderes políticos quieren reconocer.

La conferencia terminó con una estremecedora cita del pensador y economista afroamericano Tomas Sowell: "Una de las razones para estar contento de ser tan viejo como yo es que me salvaré de ver una guerra racial en Estados Unidos. Las guerras raciales son a menudo las guerras en la que nadie gana y todos terminan mucho peor de lo que estaban antes. Las escaramuzas iniciales de la guerra racial ya han comenzado y realmente han estado sucediendo desde hace algunos años. Pero los funcionarios públicos pretenden que no está ocurriendo mientras que los principales medios de comunicación rara vez publican en algo, excepto en formas que ocultan lo que realmente está pasando".

Septiembre 2014







AUTOAYUDA

La autoayuda está muy de moda hoy en día, como podemos ver con una consulta en internet o echando un vistazo a cualquier librería: se encontrará autoayuda a mansalva. Es también un tema popular de conferencias, cursos y talleres. Estamos ante un mercado floreciente (hoy en día todo es mercado) que atrae a más personas de las que uno piensa.

La necesidad de ayudarse a sí mismo parece ser propia del ciudadano emancipado y evolucionado de hoy en día, que apenas comprende cómo nuestros padres y abuelos podían vivir sin libros de autoayuda. Aunque nuestros padres y abuelos, sin *autoayudarse*, en realidad se bastaban a sí mismos perfectamente mejor que el ciudadano emancipado y autoconsciente de arriba, que pasa sus vida autoayudándose.

Por lo demás tampoco tenían mucha necesidad de *heteroayuda*, al menos bajo la forma de asistencia psicológica que es sin duda otro de los Azotes de nuestro Tiempo.

Y es que además de estar hechos de otra pasta, menos corrompidos, viciados y decadentes que nosotros, tenían en su vida una serie de soportes y puntos de referencia sólidos. Unas costumbres, unas tradiciones y una ética que se han ido demoliendo paulatinamente en nombre de una *liberación*, una *emancipación* de todo y de todos que poco a poco empieza a mostrar su verdadero carácter, el de un mecanismo generador de la nada que ha traído el vacío y la falta de sentido a la existencia.

También de ahí, en efecto, viene la creciente necesidad de ayuda *auto y hetero*. A este mercado en continua expansión hace de contrapunto la rica colección de trastornos que nos afligen: ansiedades, estrés, angustias, agobios y molestias que caracterizan nuestro modo de vida y nuestra sociedad, que de todos modos y curiosamente se cree la más feliz de todos los tiempos y en el mejor de los mundos posibles.

Incluso demuestra esto último con estudios científicos, pero debo decir que esto no es muy impresionante: una sociedad de jorobados se puede creer la más feliz del mundo y demostrarlo científicamente, defi-





niendo como criterio de felicidad el tamaño de la chepa. Esto es en cierto sentido lo que sucede con los índices de felicidad y esas grotescas clasificaciones de los países en una escala de felicidad cuantificada; se trata de poco más que de excusas para que cada cual se sienta gratificado y piense que vive en el mejor de los mundos posibles. El burro rebuzna más fuerte cuando se le acaricia el pelo, rebuzna de gusto pero sigue siendo un burro.

De hecho y volviendo a los jorobados de antes, uno tiene la sospecha de que los índices de felicidad consumista y similares no sean más que mediciones del tamaño de una chepa espiritual, puesto que miden en cierta manera la adaptación de la persona a una sociedad decadente y enferma.

Pero no salgamos del tema de la autoayuda. Si vamos a ver la sustancia concreta de todo este tinglado, el espíritu que aletea sobre él, sus temas propios y los métodos prácticos que se proponen, hay un poco de todo. Hay cosas válidas -eso sí vulgarizadas y reducidas a papilla para que le entren a todo el mundo- como hay bobadas, psicología de suplemento dominical y, a veces, hasta intuiciones geniales de involuntaria comicidad, como "reservar media hora al día para preocuparse y, si uno se preocupa fuera de horario, posponer la preocupación hasta su hora", como nos instruye cierta guía de autoayuda de un organismo oficial andaluz.

Consejo de expertos, suponemos que bien pagados. Puede haber en efecto quien tenga este nivel de control mental, no lo niego, pero si así es con toda probabilidad no necesite libros de autoayuda, y seguramente esté en condiciones de enmendarles la plana a los mismísimos expertos.

No siempre las cosas son tan tontas, aunque raramente se elevan sobre un nivel bastante banal y genérico: controlar la irritabilidad, identificar y controlar los pensamientos ansiosos, relajarse y no agobiarse para no estar estresado, evitar pensamientos negativos, pensar en positivo, afrontar las cosas, hacer ejercicio, no sobrecargarse.



Naturalmente aquí nadie ha descubierto nada y los gurús de la autoayuda menos que nadie, porque estos temas han sido objeto de reflexión desde siempre por parte de pensadores y sabios, pero a un nivel infinitamente más elevado y profundo. La misma sabiduría tradicional de los pueblos e incluso nuestras abuelas, que les suelen dar varias vueltas a los expertos, hablan más y mejor sobre autoayuda.

La contribución de la autoayuda actual, en su parte más válida, ha sido hacer una papilla y un refrito de estos temas y reflexiones, condimentando con técnicas prácticas de origen generalmente oriental, que tampoco son de hoy. Pero en todo ello, se rebaja la graduación a un nivel de banalidad y pobreza muy en línea con los tiempos actuales, con sus exigencias de recetas a buen mercado. Se desean soluciones blandas y descafeinadas, que no obliguen a esfuerzos; se trata de acariciar el pelo al burro de antes, autoindulgente en todos sus vicios fomentados deliberadamente por el sistema en que vivimos. Esta es la contribución de los *expertos*.

Encontramos mucha palabrería y hojarasca, el habitual *blablabla* vagamente etéreo y sugestivo, con ocasionales vapores flotantes *new age* que son como la marca de fábrica del pensamiento débil hoy de moda. Algo que se dirige a todos un poco y a nadie en particular, escurridizo como una anguila cuando intentamos aferrar un contenido real y operativo, que se disuelve en discursos vagos y consolatorios.

El tono general es de abandono a las propias debilidades, la actitud de fondo es la de proteger el pequeño corazoncito del yo hipersensible del ciudadano medio, sin darse cuenta de que la *autoayud*a de verdad es ser duros consigo mismo. Se busca el gran público y hacer todo sencillo para todos; en vez de la autosuperación y el esfuerzo se fomenta el conformismo grasiento, la obtusa satisfacción de sí mismo y la atención morbosa hacia los propios estados de ánimo.

La consigna, expresada o no abiertamente, es evitar las tensiones y las grandes metas, buscar la tranquilidad. Ideales -si queremos usar esta palabra- de un evidente carácter *senil* cuyo telón de fondo es la apo-







logía de mediocridad, con una condena implícita de las pasiones fuertes y dominantes, una voluntad de anestesia y de búsqueda de un equilibrio sin altos ni bajos.

En resumen, estas son las actitudes y la concepción general de la vida que se puede leer en el tinglado de la autoayuda. Como vemos todo ello encaja perfectamente con las ideas y las formas mentales que caracterizan la decadencia actual; desde un punto de vista comercial es parte del inmenso negocio del *bla-blabla* que hoy domina soberano en el mercado cultural.

En el fondo es inevitable que así sea. Cualquier exigencia humana, real o fabricada, se hace pasar por la trituradora de la banalización, se depura de todo lo que puede ser vital, incontrolable, profundo, y se transforma en un artículo de mercado apto para el consumo humano. Se consume autoayuda como cualquier otra cosa.

No niego que a veces este tipo de discursos puedan servir como un bálsamo; pero se trata de un bálsamo falso y engañoso, pues para vender autoayuda es se le dice al lector lo que quiere oír, no lo que necesita. Y lo que necesitamos normalmente -todos nosotros- es que nos digan lo que no queremos oír. Esta es la verdadera heteroayuda, y enfrentarse a ello es la verdadera autoayuda.

Pero lo que hoy se entiende con esta palabra es simplemente una variante más del pensamiento débil, hostil a cualquier idea de compromiso, esfuerzo, severidad consigo mismo y formación del carácter. Elementos éticos básicos que hoy en día no suscitan más que desprecio y sonrisas idiotas en la mayoría de nuestros congéneres.

La literatura de autoayuda, en fin, sospecho que es especialmente popular entre un cierto tipo de público, que en realidad debería seguir a otras personas por su particular personalidad (o falta de ella). Pero el dogma igualitario de la autonomía del individuo se lo impide; se ven por tanto abocados a ser individuos masa, que

en teoría se deben bastar a sí mismos pero en la práctica terminan en cualquier otro tipo de dependencia.

En efecto, el peine llega a este particular nudo bastante rápido y hace evidente la contradicción de base: se quiere ser libre y autosuficiente sin pagar el precio, que es la constante tensión hacia la superación de sí mismo. No existen atajos, no existen recetas a buen mercado.

Los principios básicos para afrontar estos temas hace mucho que se descubrieron. Por ejemplo que las preocupaciones y la ansiedad no están fuera sino dentro de nosotros, que debemos centrarnos en lo que podemos controlar, que la libertad primordial, fuente de
todas las demás, está en uno mismo. Principios positivos y válidos ahora y siempre, pero no los han inventado hoy los gurús de la autoayuda. Los encontraremos en las obras de los grandes espíritus de la humanidad, en lenguajes diversos y en distintos registros,
en las obras de las tradiciones religiosas, sapienciales,
filosóficas.

Claro que se exige un trabajo al lector, de adaptación al tiempo y lugar actuales, de reflexión y sobre todo de comprensión de lo que uno mismo está buscando en realidad.

Concluyendo ya, la ayuda hacia sí mismo empieza por dejar los libros de autoayuda en las estanterías de la librería y en cambio escuchar las palabras de quienes han venido antes que nosotros y han tenido la mente más clara. Palabras que serán una invitación a aclarar nuestra propia cabeza y purificarla de deformaciones y contaminaciones, a discriminar lo importante de lo accesorio y no dejarnos dominar por fantasmas.

Discursos que no se presentarán ciertamente como autoayuda, ni pretenderán dar recetas fáciles de felicidad, ni otras estupideces por el estilo.

Max Romano Septiembre 2014





Contra los altos indices de delincuencia extranjera







CONSTRUYENDO LO NUEVO: ROMPER CON EL PASADO

No seamos víctimas de la historia, o, lo que es peor, de la nostalgia... mientras del futuro puede esperarse algo, por malo que sea, el pasado ha dado de sí, ha dado ya todo lo que tenía que dar.

Hoy todo parece inventado. Parece que todo lo que puede hacer el hombre ya ha sido hecho antes, o al menos soñado (y quién dice que los hombres del presente no somos el sueño cumplido de nuestros ancestros en algunos aspectos). La originalidad, lo nuevo, parece imposible: el hoy es un reflejo del pasado, no hacemos otra cosa que repetirnos, aunque, por supuesto, cada época con su particularidad. Cambian los formatos, según los tiempos una idea que no es nada nueva adquiere una presencia diferente. Los coches de los años veinte no son nada en comparación con los coches de hoy, pero en cuanto coches siguen cumpliendo la misma función y participan de una misma idea: la de 'coche'. Así que cómo crear una idea nueva, cómo hacer surgir algo de la nada o descubrir algo nuevo. Matiz nada pequeño el de 'crear' o 'descubrir'. Quien crea descubre algo, quien descubre no crea, sino que se ve con algo creado. Sin embargo, quien 'desarrolla' ni crea ni descubre; o quizá si descubra, y no poco: descubre un horizonte cada vez mayor de una idea concreta, hace que la idea de coche, por ejemplo, adquiera una dimensión mayor.

Buscando en el pasado nos sumergimos en el cementerio que es la historia. Todos los hombres y mujeres están enterrados en él. Del pasado recogemos algunos frutos, de nuestros abuelos, bisabuelos, tatarabuelos... todos ellos nos han dejado un gran legado. Un legado universal puesto que cualquier persona del mundo puede tener acceso a ese legado histórico y aprender de él, de esa obra forjada por generaciones y generaciones pretéritas. En ese legado hay quienes figuran con letras doradas, y otras personas no aparecen. Se me agolpan en la cabeza historias de hombres y de mujeres anónimos, amontonados en cunetas, apuñalados en un campo de batalla o desollados en algún lugar de la América 'virgen'... personas que parecen no haber tenido una sepultura digna en la historia. Quizá, ganarse la eternidad significa obligar a la





historia a que te haga un hueco; es decir, ganarse un nicho en el que perecer y todos te recuerden. Si la historia te recuerda todo hombre lo hará, la historia es nuestra memoria universal. Obviamente, la eternidad, bajo mi concepción, es algo más amplio, pero no corresponde aquí desarrollar tal concepción.

La historia, como reflejo del pasado, debería ser un lugar para visitar y del que aprender. No hay que renegar del pasado, no hay que condenar la historia, no hay necesidad de ninguna culpabilidad. Pero tampoco existe la obligación de hacer pagar deudas en el presente o seguir al pie de la letra el camino de nuestros ancestros. Porque de algo estoy seguro, el pasado puede ser una inspiración, un ejemplo, pero nunca la salvación o la solución de nuestros problemas.

Como heredero de todo un legado histórico he de decir que no me siento en la obligación de ser cómo mi padre o cómo mi madre. Mi padre se llama fascismo, o nacionalsocialismo, o nacionalsindicalismo, qué más da; todo aquello que participe de la idea de identidad, del reclamo nacionalista del derecho y obligación de un pueblo a su determinación y soberanía, forman parte de mí y de ello me siento heredero, aunque no de todos (esto daría para un sin fin de matizaciones). Pero tal hecho no me convierte en un fascista, o en un nacionalsocialista, o en un falangista, y tal rechazo a la conversión, no obstante, no ha de interpretarse como un rechazo al pasado o no rendir tributo a mis ancestros y héroes. La historia, como cementerio, ha de tener un lugar donde poner flores a nuestro héroes, inspiradores para los tiempos del presente. Pero ese tributo no debe suponer la praxis de todo hombre actual, no debe constituir el modo en el cual nos forjamos y nos damos forma. Los cementerios, como lugares de paz, están para que los muertos descansen tranquilos; ellos libraron sus batallas, hoy nos toca librar las propias... por y para nosotros. Tenemos el derecho y la obligación de ser nosotros mismos, de crear en el sentido estricto de la palabra, de reinventarnos como hombres. No quiero ser un mero reflejo.

Es difícil expresar lo que quiero decir y sin duda caeré en más de una contradicción: no olvidar el pasado, pero a la vez no revivirlo, no hacerlo presente; no identificarnos con los símbolos del pasado y tener la voluntad de escribir nosotros nuestro propio tiempo, construir nuestros propios símbolos...; identificarnos con el futuro en cuanto nosotros lo escribimos, con el devenir, con el poderoso destino de nuestras grandes ideas; ser dueños de nuestra época y no depender del legado de nuestros 'padres'... Porque aunque nuestros padres fueron lo nuevo, fueron lo revolucionario... algunos parece que no saben ser otra cosa distinta que nuestros padres. Hay que independizarse del pasado, como hicieron ellos de su pasado.

No seamos víctimas de la historia, o, lo que es peor, de la nostalgia. Clément Rosset me enseñó que ésta es la esperanza pero al revés, o a la inversa. Y así es. Pero la nostalgia, esa mirada con esperanza al pasado, tiene una curiosa particularidad: mientras del futuro puede esperarse algo, por malo que sea, el pasado ha dado de sí, ha dado ya todo lo que tenía que dar. La nostalgia supone la absurdidad de la espera o la necesidad de mantener los cadáveres del pasado presentes... en un congelador.

Y no confundamos lo viejo con lo nuevo ni lo nuevo con lo viejo. Aquello que parece muy viejo a veces puede ser tan actual como el mismísimo instante fugaz del presente. Existen elementos que siempre son lo nuevo, que o bien nunca han p<mark>erec</mark>ido o una vez perecidos viven para siempre: no se puede romper con ello, no forman parte del tiempo, son todas las épocas, todas las dimensiones... Existen elementos atemporales, que no son medibles en el tiempo, elementos que trascienden toda comprensión humana y que por su naturaleza trascienden lo propiamente humano: estos elementos viven ya por sí mismos, no necesita de ningún esfuerzo humano por ser recordados, revividos o invocados como siempre presentes. Esa eternidad es a la que aspiramos, esa eternidad es la que queremos otorgar como herencia para nuestros hijos. El sino de nuestro movimiento debe aspirar, por lo tanto, a lo siempre presente, a algo que trascienda







del propio tiempo, un movimiento tan instaurado en el orden natural de las cosas, que para su comprensión no sea necesaria la imposición, sino la práctica de la vida. Esta percepción no tiene nada que ver con algo físico, no se trata de mantener los cadáveres frescos. No es un culto tampoco a los sujetos, sino a lo volitivo, a lo 'predicado', a la acción. Nuestra acción debe tener su eco en la eternidad, como diría un romano.

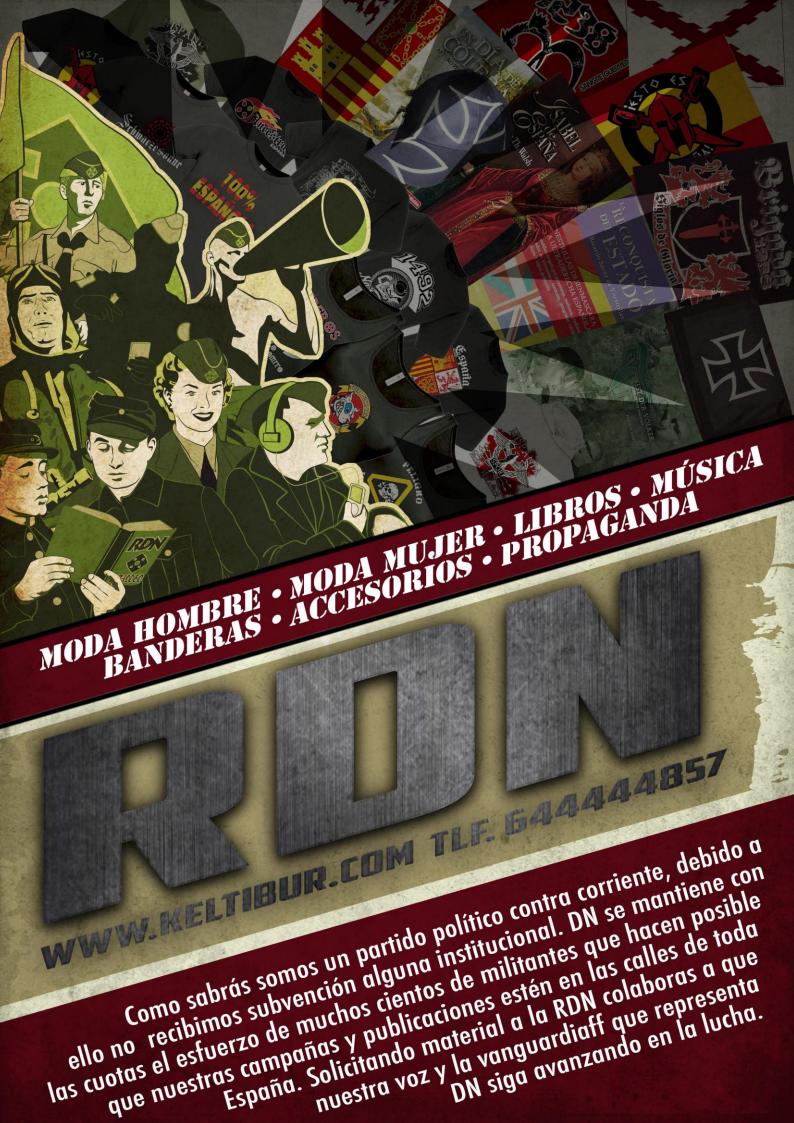
Romper con el pasado no significa olvidarlo, sino no vivir sumido en la derrota, en la gloria pasada, en la nostalgia o en peleas estériles; no mantener vivos a nuestros muertos como si fueran zombies. Nuestro espíritu debe ser el del montañero que nunca retrocede, la de aquel que es capaz incluso de morir por alcanzar una cima. Ningún paso atrás, que sea todo nuestro sino un avanzar. Sentimiento trágico el nuestro, cierto, ingrediente perfecto para nuestro heroísmo, heroísmo que no elegimos, sino que forma parte de nuestra forma de ser, que es nuestra vida y que aún así disfrutamos.















FELIPITO

"...Hállome en un sin vivir, estoy verdaderamente compungido..." me decía Don Nicanor la otra tarde mientras apurábamos una taza de negro café brasileño en el colmado de la plaza, (a casi una peseta la taza). "ijiDon Felipe coronado y desblasonado!!! ijiA dónde vamos a parar!!!...". Se le veía afectado al hombre, razonaba e hilvanaba una tras otra opiniones diversas sobre el escudo del nuevo Rey de España y el jaque al que se había visto sometido Su Majestad por no sé qué chiquilicuatre vascuence, quien al parecer le hizo llegar la opinión de sus amigotes, gamberros asesinos harto conocidos, los cuales creían más acorde con la democracia que el monarca novel retirase de su blasón la Cruz de San Andrés y El Yugo y Las Flechas que adornaban el propio de su "a(u)gusto" padre.

Era en verdad una diatriba infumable, de nosequé y nosecuánta Historia de España y Heráldica Coronada la que en su frenesí cerril balbuceaba mi querido Nicanor, colorado, airado, compungido, descompuesto... A Don Nicanor, nacional donde los haya, dolióle mucho el gesto a la parroquia asesina de Felipe VI... O eso, o es que el precio del café importado que sorbía, le parecía en verdad un abuso a su bolsillo.

"Tranquilícese Don Nicanor..." -le dije al cuitado-"...pongamos las cosas en su sitio... no se deje llevar por un arrebato..." Y dicho esto, procuré calmarle con unas cuantas contradictorias que aquí les traigo a Uds. y son éstas: Don Nicanor tiene razón en malhumorarse si es verdad que Felipe quita de su blasón esas "insignias fascistas" a petición de un asesino que enarbola la DEMOCRACIA (de la que él, claro, no participa) para "obligar" al monarca a tal fechoría. Y PUNTO. "Nada más Don Nicanor, aquí no hay ya nada más..." pues sí, NADA MAS... En el tema en cuestión, heráldico y cojonudo, lo que molesta a Don Nicanor, hiere a más de un español de a pie; el novel monarca traga con la víbora etarra y amaga sus redaños donde debiera haberse plantado... es el gesto de humillarse ante el vasco criminal lo que debe molestarnos, "lo que nos molesta a muchos", decíale yo al pobre Nicanor... "Y lo otro, Nicanor, lo heráldico, eso nos debe importar un no nada".









POBREZA

INMIGRACIÓN

Uno de los hechos de mayor impacto social dentro de Europa durante las últimas décadas ha sido y es, sin lugar a dudas, la llegada masiva de contingentes humanos ajenos a nuestras constantes definitorias presentes en los espacios políticos que nos son propios.

Ciertamente las migraciones humanas no son un acontecimiento nuevo ni extraño para nosotros, el movimiento de personas es un hecho que ha existido a lo largo de la historia de la humanidad y ha creado muchas de las realidades en relación al hombre y sus entornos reconocidos hoy en día. Por ello la inmigración en sí misma no es un suceso negativo, ni los flujos migratorios son algo anormal en el devenir del tiempo. Efectivamente, ha existido, existe y existirá como un comportamiento humano comprensible, en busca generalmente de mejores expectativas de vida.

Pero si atendemos a la realidad de la inmigración bajo los contextos socio-económicos actuales del siglo XXI en España y en Europa debemos manifestar que la actual inmigración masiva de base extra-europea es una auténtica incoherencia puesto que no obedece a una lógica adecuación nacional-popular que justifique su presencia en nuestros solares patrimoniales, sino que responde, por el contrario, a intereses económicos y políticos de minorías ajenas al sentir popular. Es decir, el problema no es la inmigración como tal, sino la imposición de la misma bajo evidentes criterios de rentabilidad económica así como de control social en favor de grupos oligárquicos de poder.

En este sentido, el discurso ideológico dominante nos tiene acostumbrados a sus ya clásicos mitos proinmigración que funcionan a modo de coartadas emocionales para que de este modo aceptemos sin discusión, y bajo pena de reprobación social, sus ya clásicos postulados inmigracionistas. Y precisamente unos de estos mitos de amplio espectro es la presentación de la "pobreza" en abstracto a modo de argumento esencial del hecho inmigratorio masivo dado en nuestras naciones. Pero ¿realmente podemos otorgar a la existencia de ciertas capas de penuria en distintos países como causa suficiente para admitir sin discu-







sión una inmigración desbordante? ¿Cualquier ser humano por el simple hecho de proceder de países menos desarrollados que el nuestro debe ser automáticamente admitido y colmado con todo tipo de bendiciones?

Hagamos aquí unas obligadas puntualizaciones.

Primero. Es necesario manifestar sin ningún tipo de prejuicio que la riqueza cultural, tecnológica, así como económica, no es una "lotería" la cual beneficia caprichosamente a unos países y perjudica a otros. Cada pueblo es culpable en cierta medida de aquello que le ocurre. De tal modo que podemos encontrarnos invariablemente con una evidente -por natural- diversidad humano-cultural en el mundo no fundamentada exclusivamente en caracteres externos en relación a lo corpóreo o biológico, sino que dicha diferenciación cualitativa también parte inicialmente de un origen íntimo localizado en las peculiaridades psíquicas y espirituales de los variados conjuntos humanos.

Efectivamente, no todos somos iguales. No todos creamos y aportamos lo mismo al mundo. No todos manifestamos los mismos desarrollos en tecnología, arte, ciencia o economía como revelaciones de un peculiar genio popular. Y esto es así precisamente porque existen variados compendios culturales y humanos que generan a su vez distintas expresiones vitales. Si se encuentran en nuestra realidad mundana culturas y pueblos con capacidades verdaderamente grandiosas para "crear", y en cambio otras con afirmaciones culturales, tecnológicas y políticas de naturaleza no equivalente, es porque se dan previamente desiguales colectivos humanos con diversas cualidades genuinas. La realidad nos lo muestra diariamente. Y por favor, que no nos vengan a contar la fábula consistente en precisar las diferencias socio-económicas de algunos sectores del planeta como obra en exclusiva del ambiente azaroso, de la acción en el mundo del "imperialismo" Occidental y del malvado hombre blanco que coloca en las fronteras alambres que pinchan. Esta es una explicación tan pueril como quimérica de la realidad que busca crear un profundo sentimiento de culpabilidad en Occidente apropiado para excusar la deriva inmigracionista oficial.

Segundo. La "pobreza" no es un valor moral sino una situación social y económica. No existe "la pobreza" en cuanto a virtud sino que ésta es invariablemente consecuencia de ciertas causas que pueden ser a su vez justas o injustas, merecidas o inmerecidas, de carácter político, económico, biológico o cultural, y así mismo de raíz interna o debido a sucesos externos e incontrolables. Uno puede ser "pobre" e igualmente ser corrupto, depravado, inmoral y abyecto, del mismo que a una persona pudiente le pueden acompañar todas las virtudes nobles. Por ello el esgrimir ese culto morboso a "la pobreza" a modo de bendita justificación de los flujos migratorios hacia Occidente -o como fuente de derechos- no es sino una banalización de lo existente en busca de subterfugios emocionales de aquiescencia general que apoyen el hecho inmigratorio masivo. Un "pobre" puede ser así mismo el peor y el más indeseable de los hombres. Bajo esta perspectiva, la "compasión" nunca puede ser utilizada como arma destinada a aceptar sumisamente situaciones que se muestran no ya como simplemente indignas, sino ilógicas y fuera de una realidad elemental. No podemos caer en ese chantaje traído por la compasión mal entendida, sino que nuestro faro debe ser siempre la adecuación justa a la hora de tratar este delicado tema. Ni más ni menos. Ninguna institución puede abogar seriamente, bajo proclamas supuestamente solidarias, por la destrucción de nuestras comunidades populares, ni así mismo es tolerable que se vulneren los principios fundamentales que dan vida a una colectividad político-nacional bajo ciertas ofuscaciones del ultra-humanitarismo más radical. El "ser humano", por el mero hecho de ser humano, no está "por encima de nacionalidades, colores y banderas". Esto lisa y llanamente es una alucinación en relación a lo "humano" que legitima en cualquier momento y ante cualquier institución una anarquía individualista catastrófica. La impuesta voluntad ilimitada del individuo no puede contradecir la realidad de los pueblos, ni la soberanía de los estados y las naciones. Lo singu-







lar nunca puede anteponerse a lo general. El todo vale, aquí no puede valer. Una vez más el mito igualitario y su degeneración cuantitativa.

Tercero. España, Europa, Occidente, no tienen la culpa de todos los males mundiales. Si actualmente tanto en África como en el Continente Americano o en cualquier otro lugar del planeta existe pobreza e injusticias, no se debe tanto a los presentes y pasados errores occidentales, como a las propias circunstancias que atañen a dichas zonas del mundo hoy en día. Según lo aportado no es justo culpabilizar en exclusiva al mundo occidental de todos los trastornos dados en el planeta tierra, ni mucho menos defender, en base a esa culpabilidad unilateral, una inmigración masiva extra-europea a modo de revancha de un Sur pobre contra un supuesto Norte rico. Por que ni ellos son a

priori tan pobres (algunos de estos países poseen ingentes recursos naturales), ni nosotros somos tan ricos como se supone; y además los europeos no nos podemos considerar responsables directos de las circunstancias sociales, económicas o políticas dadas en todos los países del mundo; de todo ello son culpables máximos los gobernantes, políticos y clases dirigentes de cada país. España, por ejemplo, no dirige ni gobierna desde hace ya más de 200 años la casi totalidad de los actuales países comprendidos en el Norte, Centro y el Sur de América, ¿qué culpa puede tener España, entonces, de la situación actual de muchos países Iberoamericanos? Realmente ninguna, decir otra cosa sería faltar a la verdad. No es cierto que todos de los males de Íbero América se deban a 500 años de "imperialismo y explotación" europea como argumenta el paleo-indigenismo marxista, esa es una











explicación simplista a la par que falaz de la realidad, que siempre tiene como intención el cargar con la culpa a otros de errores, deficiencias y carencias propias.

Pongamos unos ejemplos que puedan ilustrar lo argumentado. Cuando ciertos líderes "democráticos" africanos derrochan privadamente los recursos nacionales (como el presidente de la República del Congo, Denis Sassou Nguesso, que se gastó en unas cuantas tardes locas la bagatela de 1,18 millones de Euros en trajes y camisas dentro de una tienda de lujo parisina), están empobreciendo sin contemplaciones con dichas acciones a sus respectivos países que miran a esa Europa como 'Meca' de la felicidad material. Son las abusivas actitudes de estos jefes tribales de África reconvertidos en fatuos presidentes de repúblicas "independientes" y corruptas en extremo, junto a las acciones del un capitalismo voraz y las farisaicas gue-

rras del Nuevo Orden Mundial, algunas de las principales causas de la miseria en el continente africano, las cuales motivan la emigración de sus poblaciones hacia una Europa presentada como idílico 'Edén' de consumo y bienestar. Porque he aquí una de los grandes estímulos que mueven a miles de africanos a asaltar nuestras fronteras nacionales: la atracción de la sociedad de consumo occidental en paralelo a la existencia de un estado del bienestar asistencialista. Efectivamente, muchos africanos saben que no tienen en España, y en muchas otras partes de Europa, un futuro laboral posible; y de igual modo son plenamente conscientes que debido a la actual crisis económica les es muy difícil prosperar adecuadamente dentro de nuestros marcos nacionales. Pero aún así siempre será mejor que vivir en sus aldeas, pueblos o ciudades, en donde no existen las 'delicias' consumistas ni mucho menos un estado de beneficencia que garantiza, justifica y bendice la indolencia social. No se trata





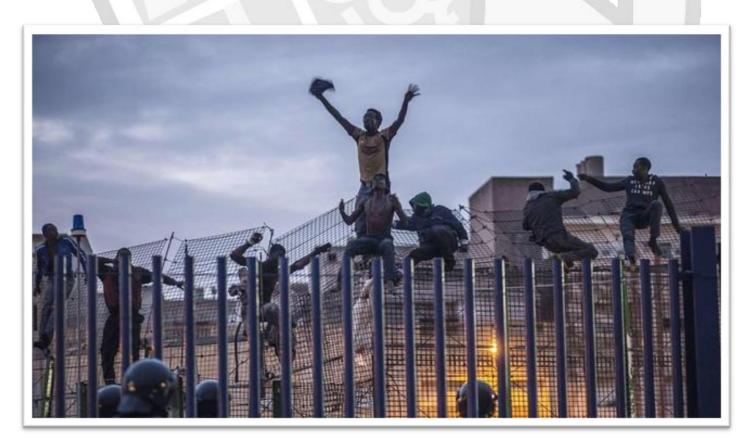


solamente, como nos lo quiere hacer ver el lobby proinmigración, de famélicos, harapientos y desnutridos individuos que huyen desesperadamente del 'hambre' asaltando vallas en oleadas (para ello sólo basta con ver las imágenes de estos africanos invasores de fronteras con smartphone, auténticos atletas que corren como gacelas y trepan como ardillas), sino de colectivos efectivamente comprendidos dentro de aéreas subdesarrolladas, pero también de seres que son seducidos por los destellos del consumismo capitalista así como por nuestras sociedades garantistas presentes en ese idealizado mundo occidental. Es decir, una visión de España y de Europa en su conjunto a modo de tierra de provisión; una especie de 'parque temático' de la humanidad subvencionado.

Del mismo modo buena parte del colectivo gitano procedente del Este de Europa no se ven abocados a la mendicidad y al delito como única salida ante un imposible social, sino que la mendicación y la delincuencia son para estos pueblos nómadas un estilo de vida secularmente aceptado y potenciado; en donde nuestros modelos de convivencia en extremo permisi-

vos obran como inmejorables escenarios para sus actividades delictivas y de elocuente parasitismo social. Parecidas apreciaciones se podrían hacer de colectivos venidos de Ibero América, Asía o el Magreb, los cuales se mantienen en gran medida al margen de una vida sostenida con un esfuerzo laboral adecuado en consideración a los países de acogida; siendo mantenidos por las distintas administraciones sobre el imaginario de un solidarismo patológico que tiene en las distintas apreciaciones de la pobreza su justificación máxima. Si en julio de 2014 el total de inmigrantes dados de alta en la Seguridad Social fue de 1.356.792, la pregunta del millón -valga la redundancia- es la siguiente: ¿de qué viven y cómo se sostienen los aproximadamente seis millones y medio de extranjeros restantes?

Llegando a este punto es imprescindible tomar cartas en el asunto y manifestar abiertamente que la solución a la evidente pobreza existente en determinadas partes del mundo no pasa por convertirnos paulatinamente a todos los demás igualmente en 'pobres' debido una presión migratoria imposible; o lo que es









lo mismo, devaluar nuestros marcos socio-laborales con ese ejército de reserva del capitalismo que es la inmigración y así mismo degradar el modelo social europeo con políticas de integración multiculturales multirraciales- forzosas. No, la justa solución al problema de la penuria y la escasez dadas en determinadas zonas del planeta pasa por eliminar las causas que las producen -a la par que articular ayudas realmente eficaces dentro de estas zonas- y no por ser copartícipes en la miseria ni pretender, como pretenden algunos, como solución posible a este importante asunto el transformar nuestros estados, naciones y países en territorios de acampada y barra libre, lo cual y aparte de ser una insensatez de marca mayor, es a todas luces una demostración de hasta dónde puede justificarse posiciones ideológicas que lesionan no ya nuestros espacios actuales de convivencia, sino más importante aún, nuestro futuro como pueblo-nación. Aquí y ahora existen agrupaciones contaminadas todas ellas por el marxismo cultural (desde la izquierda a la derecha, pasando por ONGs y variopintas organizaciones) que son incapaces de desprenderse de la tara individualista, igualitarista y relativista que condiciona y pervierte enormemente el discurso político actual: el pensamiento correcto a modo de pensamiento único. Nunca podrá ser esgrimida como una solución coherente al drama humano de la inmigración el trasladar los diversos problemas existentes en África, Asia o Íbero América a Madrid, Barcelona o a Valladolid; esto no es más que un autentico despropósito que no hace sino multiplicar dichos desajustes. Universalizar los problemas no es la solución. Dicho lo dicho, la única posibilidad de actuar con visos de eficacia en relación a este importantísimo asunto es, como ya se ha expuesto, el atajar inicialmente todas aquellas cuestiones negativas dadas dentro de los países naturales de los inmigrantes para que así éstos no se vean obligados a abandonar sus espacios originarios, a la par que no se alteren las realidades humanas, culturales y sociales de Europa. Lo demás, charlatanería y demagogia para consumo de masas bajo la típica engañifa sentimental esgrimida por los tontos útiles del 'sistema' que consciente o inconscientemente allanan el

camino al mundialismo capitalista; al cual le estorba en la imposición de su dominio tanto las originalidades populares como las identidades culturales y por supuesto las soberanías nacionales. Es el inmigracionismo como herramienta del capitalismo.

Por ello nada mejor que el dogma inmigracionista erigido a modo de necesidad moral -auténtico instrumento de destrucción popular- unido aquí al mestizaje disolvente y al absurdo multicultural, para crear ese ansiado mundo único al servicio de un mercado de dimensiones igualmente globales, pero eso sí, dirigido en exclusiva por los amos del dinero.

"La soberanía supranacional de una élite intelectual y de banqueros mundiales es preferible a la autodeterminación nacional practicada en los siglos pasados." (David Rockefeller, banquero mundial).

O precisión popular en donde anida el hombre-cultura desde una perspectiva soberanista, o globalización planetaria para el individuo-masa controlado por una elite financiera.

Usted decide.

Alberto P. Septiembre 2014









CELEBRACIÓN DE LA DIADA

"Bloquearemos la consulta y reventaremos las urnas. Defender la Españolidad de Cataluña ante los enemigos es un deber".

Un año más, tuvimos que lamentar el pasado 11 de Septiembre la celebración que se llevó a cabo en Cataluña, en el que una parte de catalanes que aborrecen su identidad Española, desprecian e insultan con sus actos la tierra que les vio nacer.

Con el payaso de Artur Mas a la cabeza y la permisividad del bobo y traidor gobierno de Rajoy y Jorge Fernández Díaz, los Españoles tuvimos que aguantar nuevamente que una parte de catalanes se ría en nuestra cara y nos provoquen con tales gestos como con la invención del cuento sobre la "guerra de secesión catalana", el desprecio rotundo a España, y las quemas reiteradas de banderas nacionales.

Todo ello azuzando a la consulta que los Separatistas pretenden realizar el próximo mes de noviembre y en un día, 11 de septiembre, en el que en todo caso, se debería celebrar la Españolidad que a lo largo de la historia han mostrado muchos personajes de la cultura catalana.

Es vergonzoso que mientras una inmensa capa de Españoles tiene problemas para llegar a final de mes, incluso un gran parte no tiene ningún recurso para poder subsistir, el estado autonómico derroche un dineral en el capricho independentista catalán y vasco. Por no hablar del capricho autonómico en general.

Es miserable que mientras grupos de patriotas Españoles nos dedicamos a ayudar al más necesitado, por supuesto y por desgracia, Español, seamos perseguidos hasta el final por este sistema; un sistema, por cierto, perfectamente planeado para favorecer la discriminación entre los Españoles.

Recordemos cómo son perseguidos los Centros Sociales y Nacionales que DEMOCRACIA NACIONAL tiene en numerosas provincias Españolas ó el caso del Hogar Ramiro Ledesma en Madrid.

Bochornoso es el adoctrinamiento que se imparte en la juventud catalana, algo generalizado en el resto de







regiones, por parte de una educación que siembra el odio a España en todos los rincones de las aulas nacionales, con el beneplácito del gobierno.

iiREACCIONEMOS!!

Debemos señalar a los culpables del desastre educativo y económico en nuestra nación, y debe ser la juventud Española quien se eche a la calle con la convicción de saber que la razón está en nuestros corazones.

El pasado 11-S, se cumplió un año de la entrada en la librería BLANQUERNA.

Hace un año, numerosos jóvenes nos echamos a la calle, en aquella conocida librería situada en el número 44 de la calle Alcalá, donde se iba a celebrar un acto SEPARATISTA.

Espontáneamente, jóvenes patriotas de numerosos grupos nacionales nos juntamos en torno aquella librería para protestar y señalar a los que siembran la semilla del odio a España.

Este es el espíritu que debe tomar la juventud Española, ante el desafío independentista, estas son las formas que debe tomar la juventud ante la consulta catalana.

El día de la "consulta" bloquearemos los colegios que permitan el que con una simple papeleta se negocie nuestra tierra.

Si debemos llegar al caso de reventar alguna urna rozando la ilegalidad, lo haremos y actuaremos de ese modo porque en el momento que el gobierno permite con tal gesto, la venta de España, es verdaderamente obligatoria nuestra actuación.

Defender la Españolidad de Cataluña ante los enemigos de España es un deber y todos estos síntomas de rebeldía juvenil contra un sistema injusto y basado en el odio a España ya se está trasladando a muchos pueblos y ciudades Vascas, pues con un pequeño compromiso salvas toda una IDENTIDAD.

DNJ viene realizando labores de activismo en zonas de Vascongadas así como en Cataluña y el resto de España durante los días previos al 11-S, mostrando así que hay una juventud dispuesta a enfrentarse al separa-

tismo <mark>en todos sus fre</mark>ntes, en toda España y siguiendo una disciplina en la acción.

También el mismo día 11, en la DIADA de Cataluña, como no podía ser de otra manera, DEMOCRACIA NACIONAL y sus juventudes, se echaron a la calle, para reivindicar la Españolidad de Cataluña.

Destacamos dentro de las distintas acciones de reivindicación, que tuvieron lugar aquel día, las que se produjeron en Madrid y Tarragona.

En Madrid, un nutrido grupo de nacionales se concentraron en torno a la librería Blanquerna, convocados por Falange Española, para recordar al entramado separatista y que los patriotas no cesaremos en nuestro empeño de reclamar la Españolidad de Cataluña, esa que a día de hoy nos quieren robar y hacer creer a base de odio que no es nuestra.

Militantes acudieron otro año más a BLANQUERNA, con una pancarta de grandes dimensiones que rezaba:

"GLORIA ETERNA A LOS DE BLANQUERNA - NO NOS ENGAÑAN CATALUÑA ES ESPAÑA"

En Tarragona casi medio centenar de miembros de DN y DNJ, acudieron a la "Contradiada Españolista" que organizó "Sociedad Civil Catalana". Cuando nuestro grupo se encontraba accediendo al lugar del evento varios organizadores acudieron a nuestros militantes para pedirles "amablemente" que no entraran al acto en forma de "escuadra" ni con banderas de la organización. Inmediatamente y tras el gesto tembloroso de los constitucionalistas al ver la coordinación de nuestros militantes, una dotación de los Mossos de Esquadra identificó y cacheó a cada uno de nuestros militantes, como si de terroristas se tratara.

Tras este pequeño incidente, nuestros militantes se reincorporaron al acto con una actitud ejemplar como tenemos acostumbrado; decir que la actuación de "Sociedad Civil Catalana" es completamente vergonzosa, pues la verdadera resistencia al separatismo en Cataluña es el comportamiento ejemplar y el esfuerzo militante que cientos de jóvenes y adultos de DEMOCRACIA NACIONAL realizan por toda Cataluña con sus actos y acciones, sembrando identidad y amor a Espa-







ña con un mensaje claro y sin ningún tipo de remilgos a la hora de tener que defenderla. Sociedad Civil Catalana con su porquería de financiación de la que se nutre, no es más que una herramienta del PP para contener un sentimiento imparable de Españolidad frente al separatismo y canalizarlo a su favor, en el lado de los que no se atreverían a llegar hasta el último recurso para defender España del odio independentista.

Sin más, esta DIADA, pudimos medir la fuerza que DN tiene en toda España y la capacidad organizativa, siendo el único movimiento nacional con capacidad de movilización en toda España.

Pedro Chaparro Dirigente Nacional de DNJ Octubre de 2014







